

gleses en gran peligro (1778), tanto mas cuanto la Francia concedia su alianza á las colonias americanas; pero no habia ya fuerzas francesas en la India y se perdieron prontamente Chandernagor, Karikal y Pondichery. Hayder-Ali triunfó dos veces inútilmente (1780) y tuvo que retirarse despues de haber sufrido una gran derrota (1781). Entonces mandó la Francia en su socorro al famoso bailío de Suffren, uno de sus mejores almirantes que derrotó á los ingleses en todos los encuentros; pero Hayder murió el mismo año (1782), dejando un digno sucesor en su hijo Tippó-Saib que llamaron el Federico II de Oriente, siendo en realidad un enérgico representante de la nacionalidad india, y uno de los hombres mas notables del Asia moderna. Tippó-Saib continuó la guerra, aunque perdió la alianza francesa con el tratado de Versalles que reconcilió á la Inglaterra y la Francia, devolvió á esta última potencia Pondichery, Karikal y Chandernagor y á la Holanda sus antiguas posesiones, salvo Negapatan (1783); y por fin concluyó el tratado de Mangalora (1784).

En 1792 volvió á hacer la guerra Tippó-Saib y la sostuvo con brillo durante siete años, hasta que murió defendiendo á su capital Seringapatan (1799). Desde entonces son los ingleses los verdaderos soberanos de la India y todavía poseen ese dilatado y rico país en donde cuentan 150 millones de súbditos que sus primeros gobernadores explotaron con una crueldad horrible. Uno de los sucesores de lord Clive, llamado Warren Hastings, dió márgen con sus exacciones á un proceso del que durante siete años se habló mucho en Inglaterra (1788-1795).

CAPITULO XXVII.

FUNDACION DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.

Origen y constitucion de las colonias inglesas de América. — Guerra de América (1775-1783).

Origen y constitucion de las colonias inglesas de América.

Los ingleses no habian contado con el Indostan y el Indostan es para ellos una fecunda mina de riquezas; y habian contado con unas colonias que aunque menos opulentas estaban menos distantes, y hoy sucede que esas colonias se han emancipado, que se enriquecen por su propia cuenta, forman una potencia considerable y disputan á su madre patria la superioridad comercial y marítima.

En el siglo xvi hicieron los ingleses muchos viajes de descubrimientos por el litoral de la América del Norte y algunas tentativas de colonizacion, principalmente con Walter Raleigh en la provincia que llamó Virginia en honor de la reina Isabel. Prometíanse encontrar en aquel litoral minas de oro y plata como en Méjico, y en 1606 se formaron dos compañías llamadas de Lóndres y de Plymouth para beneficiar aquellas riquezas. Jacobo repartió entre ellas las comarcas situadas entre el 34° y el 45° de latitud: la primera obtuvo la Virginia en donde fundó á Jamestown y la segunda la Nueva Inglaterra. No descubrieron metales preciosos; pero la pesca de la ballena en las costas de Groenlandia y la del bacalao en Terranova, dieron á la marina inglesa la costumbre de frecuentar esas aguas, en tanto que las feraces tierras de la Virginia donde el cultivo del tabaco tomó rápidamente mucho vuelo, llamaron colonos que muy

luego se encaminaron tambien á las tierras del Norte por la intolerancia del gobierno metropolitano.

En 1618 los puritanos huidos de Inglaterra en razon á las persecuciones de Jacobo I, buscaron allende los mares un refugio en donde pudiesen orar á Dios con toda libertad y se establecieron al pié del cabo Cod, no lejos del sitio en que se elevó algunos años despues la ciudad de Boston. Al mismo tiempo se vieron ocupadas las Bermudas y una parte de las Antillas: en 1627 se organizó la colonia del *Massachusetts*, y siguieron las de *New-Hampshire* y del *Maine* (1630) reunido al *Massachusetts* en 1677, del *Maryland*, cedido en 1632 al irlandés lord Baltimore, que estableció allí á 200 nobles católicos, del *Connecticut* (1635) y de *Rhode-Island* (1636). En tiempo de Cromwell los ingleses quitaron á los españoles la Jamaica, y despues á los holandeses la Nueva Bélgica que dividieron en tres provincias, á saber: *New-York*, *New-Jersey* y *Delaware* (1667).

Cárlos II fomentó por política el movimiento de emigracion que su padre provocó con sus violencias. Dió á ocho lores ingleses la *Carolina*, que despues se dividió en dos provincias, y otra donacion semejante hizo á William Penn, que llamó *Pensilvania* á aquellas tierras (1682). Por el tratado de Utrecht Inglaterra adquirió la Acadia ó *Nueva-Escocia*, Terranova y la bahía de Hudson (1713). *Georgia* no estuvo ocupada hasta el año 1733.

Todas estas colonias fundadas á expensas de particulares y sin la rémora del gobierno metropolitano, crecieron con rapidez. Los colonos ingleses que eran 40,000 en 1630, formaban en 1660 una poblacion de 200,000 almas; en tanto que el Canadá colonizado mucho antes, no tenia mas de 12,000 almas en el mismo tiempo, todo porque en la cuna de las colonias inglesas se encontraron siempre las libertades religiosa, civil y comercial, y en el Canadá el monopolio y la mas estrecha dependencia paralizaron los progresos. Como las colonias inglesas estaban abiertas á todo el mundo, no habia partido vencido en las revoluciones de la metrópoli que no tuviera en América un asilo dispuesto á recibirle. Nueva Inglaterra, cuyo código se llamaba *the*

bodies of liberties, para los cabezas Redondas y los republicanos, la Virginia para los caballeros y el Maryland para los católicos.

Habia tres clases de gobierno, el de carta, el real y el de los propietarios. En el primero (*Massachusetts*, *Connecticut* y *Rhode Island*), los colonos ejercian por medio de sus representantes, los poderes legislativo, ejecutivo y judicial; en el segundo (*Virginia*, *New-York*, las Carolinas, *Georgia*, *New-Hampshire* y *New-Jersey*), nombraba el rey al gobernador y demás funcionarios, pero las asambleas legislativas eran electivas; y en el último (*Maryland*, *Delaware* y *Pensilvania*), los propietarios tenian el poder legislativo y el ejecutivo. Aquí tambien, sin embargo, habia asambleas legislativas nombradas en parte por los propietarios y en parte por el pueblo; de manera que en resúmen, existia en todas las colonias inglesas el sistema representativo mas ó menos lato, en tanto que los franceses del Canadá no habian podido obtener el nombramiento de un síndico ó alcalde en Quebec « porque no es bueno, escribia Colbert, que un hombre hable por todos. » La imprenta que no se introdujo en el Canadá hasta que le perdieron los franceses (1764), existia en 1636 en el *Massachusetts*, donde estaba mandado por una ley que hubiese una escuela primaria en cada reunion de 50 fuegos y una escuela de gramática en cada aldea de 100. En 1650 fundaron un colegio de enseñanza superior « para que las luces de nuestros padres (decian) no se entierren con ellos en sus tumbas¹. »

Cromwell quitó á las colonias la entera libertad de que habian disfrutado hasta entonces; pero ellas se acomodaron mal con las leyes restrictivas, principalmente la del *Massachusetts*, que respondió á los ministros de Cárlos II: « El rey puede extender nuestras libertades; pero no tiene fa-

1. Las demás provincias siguieron el ejemplo del *Massachusetts*, excepto la Virginia, cuyo gobernador escribia á los ministros de Cárlos II: « A Dios gracias no tenemos en la colonia escuelas libres ni imprenta, y espero que no las tendremos de aquí á tres siglos, pues los conocimientos han legado al mundo la rebelion, la heregia con todas sus sectas, y la imprenta las difunde. »

cultad para restringirlas. » En aquella época hacian grandes esfuerzos los Estuardos á fin de levantar en Inglaterra el poder absoluto, y entretanto le establecieron en las colonias : el Massachusetts perdió su carta, que le devolvió la revolucion de 1688.

En 1739 insinuaron á Walpole que debia imponer una contribucion en las colonias, y contestó diciendo : « Tengo ya contra mí á la vieja Inglaterra y no me parece bien enemistarme tambien con la nueva. » Empero la guerra de los Siete años, tan favorable políticamente á la Inglaterra, elevó su deuda á 2,500 millones que exigian un interés anual de 68 millones de francos; y pasada aquella guerra, cuando dirigia el gobierno lord Granville, cuñado del primer Pitt, el Parlamento estableció en las colonias de América el impuesto del *sello*, que les obligaba á usar para los documentos un papel sellado en Londres y que se vendia muy caro (1765). La oposicion fué tal que el ministerio debió revocar su decreto el año siguiente, y se reemplazó aquel impuesto con otro sobre el cristal, el papel y el té (1767).

Alegando los colonos el gran principio de la constitucion inglesa de que ningun ciudadano debe pagar impuestos no votados por sus representantes, se negaron á satisfacer los nuevos derechos y noventa y seis ciudades formaron la convencion de Boston, cuyos miembros se comprometieron á no comprar ninguna mercancía inglesa en tanto que no hiciesen justicia á sus quejas. Con efecto, solo en el año de 1769, las exportaciones inglesas para América bajaron 15 millones. Lord North, ministro inglés, viendo que decaía el comercio, propuso la revocacion de aquellas contribuciones excepto la del té, y como la concesion no fué completa, no contentó á nadie; los habitantes de Boston arrojaron al mar tres cargamentos de té procedentes de Londres y el ministro pronunció el entredicho contra Boston (1774). Entonces se reunió en Filadelfia un congreso general de las colonias, se dirigió al rey una peticion que no dió fruto y seguidamente estalló la guerra, segun lo habia previsto William Pitt que queria á la par la libertad americana y la integridad del imperio británico.

Guerra de América (1775-1783).

En tres puntos del continente americano se hizo la guerra, en el nordeste, cerca de las importantes plazas de Boston, Nueva York y Filadelfia; en el noroeste, hácia el Canadá que los americanos quisieron comprometer en su movimiento y de donde salieron los ingleses para atacar por all á las colonias en tanto que las amenazaban de frente por la parte del Atlántico, y por último, en el sur, en la Carolina meridional, donde los buques de los ingleses les facilitaban mucho la lucha, todo lo cual obligaba á los americanos á dividir sus fuerzas que tenian que recorrer enormes distancias. Cuando la Francia tomó parte en la guerra, se extendió á todos los mares.

La campaña se inauguró con un hecho de armas que levantó el espíritu de los insurrectos : las milicias americanas derrotaron en Lexington á un destacamento inglés (1775) y 30,000 hombres sitiaron al general Gage en Boston. Era aquello una multitud, no un ejército. El congreso nombró generalísimo á un rico hacendado de la Virginia que se habia distinguido en la guerra de los Siete años contra los franceses del Canadá, llamado Jorge Washington, y en tanto que organizaba y disciplinaba á aquellos miles de hombres, los colonos del oeste invadian el Canadá y tomaban á Montreal. Sin embargo, su jefe Montgomery fué muerto en el sitio de Quebec; Carleton les arrojó de esta ciudad y su provincia y la toma de Boston debida á Washington (17 de marzo de 1776), no fué una compensacion suficiente.

Sea como quiera, el Congreso de Filadelfia se atrevió á romper irrevocablemente con Inglaterra proclamando la independencia de las trece colonias que se reunieron en una confederacion, conservando cada Estado su libertad religiosa y política (4 de julio de 1776).

En su declaracion son dignos de notarse los principios siguientes que parecian producto de la filosofía francesa : « Todos los hombres han sido creados iguales y dotados por el Criador de ciertos derechos inagenables : para asegurar

el goce de estos derechos los hombres han fundado gobiernos cuya justa autoridad emana del consentimiento de los gobernados, y cuantas veces una forma de gobierno, cualquiera que sea, destruye los fines llamada á conservar, el pueblo tiene derecho de cambiarla y abolirla.»

El ministerio inglés habia comprado 17,000 mercenarios á los príncipes alemanes, y los voluntarios americanos, sin provisiones ni recursos, no pudieron en un principio hacer frente á los regimientos abastecidos de todo y bien pagados que enviaban contra ellos. Howe tomó á Nueva York y Rhode Island y derrotó á Washington cerca del rio Brandywine, con lo cual se quedó á descubierto Filadelfia. Los soldados americanos se descorazonaron; agitáronse los pocos partidarios que aun conservaba Inglaterra entre los realistas y vacilaron algunos Estados en su nueva fé por la América. El Congreso abandonó á Filadelfia, en donde entró Howe el 11 de setiembre y se retiró á Baltimore en el Maryland; pero el general americano sabia conservar en medio de las mas terribles pruebas la osadía y la prudencia que se necesitaban en aquella lucha. El 10 de octubre volvió á tomar la ofensiva en German-Town, y si no salió vencedor, tampoco fué vencido. Su constancia salvó al pais, pues deteniendo á Howe en torno de la bahía de Chesapeake, le impedía dar la mano á Burgoyne que bajaba del Canadá con un buen ejército. Las milicias del oeste, reforzadas con algunas de las mejores tropas de Washington, envolvieron á Burgoyne en Saratoga el 19 de setiembre, y le obligaron á rendir las armas el 17 de octubre.

En Francia produjo gran entusiasmo una revolucion en la que se reconocian sus principios. Los puertos franceses recibian á los corsarios americanos y la Holanda les vendia municiones. Los Estados Unidos que deseaban transformar en alianza aquel auxilio indirecto, enviaron una diputacion presidida por el ilustre Franklin que durante su estancia en Paris fué objeto de una ovacion perpétua. La jóven nobleza, exaltada por las ideas filosóficas y ardiendo en deseos de borrar la afrenta de la guerra de los Siete años combatiendo contra la aborrecida rival, queria marchar en masa:

el marqués de la Fayette, que apenas tenia veinte años, dejó á su jóven esposa en cinta y fletó por su cuenta un buque cargado de armas; pero el gobierno temió romper con Inglaterra. Turgot queria la neutralidad, viendo ya que Inglaterra ganaria mas en reconocer la independencia de sus colonias que en tenerlas indómitas bajo el yugo. Así fué que Vergennes, de acuerdo con el gabinete de Madrid, se concretó entonces á mandar auxilios indirectos y sigilosamente adelantó á Beaumarchais el dinero necesario para que enviase á los colonos armas y municiones.

La derrota de Saratoga hizo que Luis XVI cediera á las instancias de Franklin y de sus ministros, y el 5 de febrero de 1778 firmó con los Estados Unidos un tratado de comercio, corroborado con una alianza ofensiva y defensiva si Inglaterra declaraba la guerra á la Francia. Seguidamente se retiró la embajada inglesa.

Lord North trató de conjurar el peligro ofreciendo á las colonias con el bill conciliatorio mas de lo que habian pedido al principio de la lucha; pero era tarde, pues los americanos rechazaron toda concesion que no llegara hasta el reconocimiento de su independencia.

Felizmente la Francia habia tenido un Choiseul que levantó su marina. El conde de Estaing, á la cabeza de una escuadra de 12 navíos y 4 fragatas, zarpó de Tolon para América (1778), y entretanto se formaba otra escuadra en Brest para combatir en los mares de Europa y se preparaba una invasion de tropas en Inglaterra. El combate de la fragata *la Belle Poule* que destruyó una fragata inglesa, inauguró gloriosamente las hostilidades; y el conde de Orvilliers, que habia salido de Brest con 32 naves, mantuvo la fortuna indecisa en la batalla de Ouessant contra el almirante Keppel (27 de julio). La Inglaterra se amedrentó al ver que la Francia estaba de nuevo en el mar con armas iguales y envió á su almirante ante un consejo de guerra porque no habia salido victorioso.

En este tiempo, Clinton amenazado en Filadelfia por el ejército de Washington y por la flota francesa del conde de Estaing, se replegó á Nueva York donde no entró sino des-

pues de haber sufrido un descalabro en Monmouth. Envió al coronel Campbell á Georgia para dividir las fuerzas que le perseguían y la guerra se extendió á las colonias del sur, y llegó á las Antillas: el marqués de Bouillé tomó la Dominica; pero los ingleses se apoderaron de Santa Lucía que Estaing no pudo recobrar, en tanto que en la India se perdía Pondichery.

Entonces se recogió el fruto de la política del duque de Choiseul que habia reanudado la alianza española. España ofreció su mediacion que rechazó Inglaterra, y á instigacion del conde de Vergennes que mostraba en lontananza la reconquista de Gibraltar, Menorca y las Floridas, declaró la guerra y reunió su marina con la de Francia (1779). El conde de Orvilliers con 66 navíos de línea zarpó con rumbo á Plymouth; pero una tormenta dispersó su flota, y la Francia hubo de consolarse de haber perdido el fruto de aquel armamento con la posesion de la Granada que tomó Estaing saltando el primero á las fortificaciones enemigas, y despues de haber alcanzado una victoria sobre el almirante Byron.

Fué un triunfo que causó en Francia mucho entusiasmo. El almirante Rodney, que se hallaba detenido en Paris porque no podia pagar á sus acreedores, habló con desden de los marinos franceses un dia que le habian convidado en casa del mariscal de Biron, y añadió que si estuviera libre pronto se acabarían aquellas hazañas. El mariscal pagó al punto sus deudas y le dijo: «Podeis salir á cumplir vuestras promesas, pues los franceses no quieren aprovechar los obstáculos que os impiden realizarlas.»

Mucho pudo costar semejante rasgo caballeresco: Rodney desbarató una escuadra española, abasteció á Gibraltar, que sitiaba un ejército franco-español, y en el año siguiente (1780), pasó á las Antillas y dió tres combates al conde de Guichen; pero el conde pudo mantener indecisa la victoria, y de vuelta á Europa capturó un convoy inglés de 60 buques, con 50 millones.

El año 1780 fué favorable á las armas inglesas. La diversion intentada por Clinton en el sur, produjo la ocupacion

de Georgia, y este triunfo le alentó para otra empresa. Veía que los americanos cansados ya de guerra, confiaban á España y á Francia el cuidado de salvarlos: Washington se hallaba reducido á la inaccion por la miseria de su ejército. Salió pues, de Nueva York con una parte de sus fuerzas, se apoderó de Charleston en la Carolina del sur haciendo 5,000 prisioneros, y dejó allí á Cornwallis que derrotó á todos los que envió el Congreso á reconquistar aquella provincia.

Un descalabro del conde de Estaing delante de Savannah, de cuyo punto quiso apoderarse antes de tener brecha abierta, comprometió un instante la causa americana; pero en aquellos dias se formaba una gran coalicion contra el despotismo marítimo de Inglaterra. Era el caso que para impedir que Francia y España recibieran de las regiones del norte las municiones navales que necesitaban sus arsenales, los ingleses detenian y visitaban los buques neutros, de lo que resultaban mil vejámenes y la ruina comercial de todos. Catalina II proclamó la primera (agosto de 1780) la franquicia de banderas, bajo la condicion de que no cubrirían el contrabando de guerra, pólvora, cañones, balas, etc., y para sostener este principio, propuso un plan de neutralidad armada que aceptaron sucesivamente Suecia, Dinamarca, Prusia, Austria, Portugal, las dos Sicilias y Holanda¹. Inglaterra se vengó declarando la guerra á la Holanda, la mas débil y vulnerable de las potencias neutras; y Rodney se arrojó sobre su colonia de San Eustaquio donde hizo un botin de 16 millones, que el bizarro Lamothe Piquet arrebató al frente de las costas de Inglaterra.

La causa inglesa debia sucumbir. Francia envió á los americanos un ejército con Rochambeau y dinero, y los

1. La Liga se proponia defender los principios cuyo reconocimiento obtuvo Francia de Inglaterra en 1854, á saber: el pabellon cubre la mercancia, por consiguiente libertad absoluta del comercio de los neutros, exceptuando el *contrabando de guerra*; el neutro puede circular por todas partes, excepto en los puertos bloqueados por una fuerza efectiva; el neutro debe sufrir la visita si no le escolta un buque de guerra; pero el visitante debe mantenerse á tiro de cañon y no enviar mas que un bote con tres hombres.

aliados alcanzaron una porcion de victorias (1781). Los españoles tomaron á Pensacola en la Florida y el conde de Grasse arruinó las Antillas inglesas. « Tiene seis piés de estatura con una pulgada mas los dias de batalla, » decian de él los marinos. Sus victorias contribuyeron á las que ganaron en el continente americano Washington, Rochambeau y la Fayette. El 11 de octubre de 1781 obligaron al general Cornwallis á capitular en York-Town, con 7,000 hombres, 6 navíos de guerra y 50 buques mercantes. Era el segundo ejército inglés que caia prisionero en aquella lucha. La victoria fué decisiva para la independencia americana : los ingleses, que ocupaban todavía Nueva York, Savannah y Charleston, no hicieron ya mas que defenderse, y al mismo tiempo el marqués de Bouillé les quitaba San Eustaquio, el duque de Grillon, Menorca, y Suffren, uno de los mejores marinos que ha tenido Francia, ganaba cuatro combates (febrero y setiembre de 1782) en las Indias orientales, á donde fué enviado con la mision de salvar á las colonias holandesas ; y ocupábase ya en formar planes con Hayder-Ali, sultan de Misora, para la destruccion del predominio inglés en el continente, cuando la paz vino á cortar sus proyectos.

Los ingleses no conservaban mas punto importante en las Antillas que la Jamaica, y Grasse quiso quitársela en 1782 ; pero atacado por fuerzas superiores al mando de Rodney, fué derrotado y capturado : el vencedor no encontró á bordo mas que tres hombres que no estuviesen heridos. Los resultados de aquella batalla fueron nulos en realidad, y sin embargo, la opinion se alarmó olvidando que era la primera que perdía en esta guerra la Francia.

Otro descalabro sufrieron las fuerzas combinadas de Francia y de España ante Gibraltar, cuyo sitio despertaba el mas vivo interés. El conde de Artois, hermano de Luis XVI pidió permiso para tomar parte en la accion. 20,000 hombres y 40 buques bloqueaban la plaza ; y el 13 de setiembre 200 bocas de fuego por la parte de tierra y 10 baterías flotantes, rompieron un terrible fuego contra el peñon defendido por su posicion formidable y por el denodado go-



Washington.

bernador inglés Elliot.¹ Atacada la plaza vigorosamente contestó con no menos furor disparando bala roja de mayor calibre contra las baterías flotantes, hasta que uno de estos proyectiles penetró sin que lo notaran en la *Talla Piedra*, donde no se habían tomado las precauciones que recomendaba el inventor, llegó á la pólvora y hubo una explosión seguida de un incendio espantoso. 12,000 hombres perecieron en aquel sitio y Gibraltar quedó en poder de los ingleses.

Sea como quiera, Inglaterra habia perdido la fama de invencible en los mares, su comercio estaba medio arruinado y su deuda ascendia á 2,500 millones. Lord North, jefe del partido de la guerra, salió del ministerio y fué reemplazado por los whigs (1732) que enviaron proposiciones de paz al gabinete de Versalles. Francia habia gastado por su parte 1,400 millones; pero siquiera habia alcanzado un noble y grandioso resultado, la independencia de los Estados Unidos. El 3 de setiembre de 1783 se firmó la paz, muy honrosa para Francia, que hacia desaparecer el afrentoso artículo de Utrecht relativo á Dunkerque, y además obtenia Chandernagor, Pondichery, Karikal, Mohé y Surate en la India; Tabago y Santa Lucía en las Antillas; los islotes de San Pedro y de Miquelon, con el derecho de pesca en Terranova, y por último Gorea y el Senegal, en Africa. España, recobrando todas sus pérdidas, ganó Menorca y la Florida. La guerra de que acabamos de hablar, último triunfo de la antigua monarquía, probó tambien que la Francia podia ventajosamente medirse en el mar con la Inglaterra.

No terminó la paz las tareas de Washington, pues tuvo que apaciguar los murmullos de sus tropas creyéndose ol-

1. Estas baterías inventadas por el coronel Arzon eran buques sin palos con una triple techumbre á prueba de bomba, donde era preciso mantener una humedad constante contra el peligro de los proyectiles incendiarios. El principe de Nassau descuidó á bordo de la *Talla Piedra* esta precaucion lo que fué causa del desastre. La idea del coronel Arzon ha dado fruto en nuestros dias; pues gracias á los progresos de la industria, las baterías flotantes se hacen de hierro y no de madera, con lo cual son invulnerables.

vidadas el mismo dia en que no se necesitaban ya sus servicios. Arreglado este punto, dió su dimision, y se retiró como un simple particular á su casa de Monte Vernon en la Virginia, á orillas del Potomac, donde á la sombra de su parra y de su higuera, vivió con la gloria de haber fundado la independencia de su patria y con el nombre mas puro de los tiempos modernos.

Inglaterra perdió una gran parte de sus colonias de América con la emancipacion de los Estados Unidos; pero conservó la Nueva Bretaña y las Antillas, tenia posesiones en Africa, muchos fuertes ó factorías en la Gambia, la colonia de Sierra Leona, la isla de Santa Elena; se abria un nuevo mundo en el Océano Pacífico donde convirtió Botany-Bay en un lugar de deportacion y donde fundó á Sidney en 1788: finalmente, continuaba ensanchándose en la India, no obstante la estéril resistencia de Tippto-Saib, rey de Misora por todo lo cual, á pesar de sus derrotas, continuaba siendo la primera potencia marítima y colonial del mundo.